

PRESENTACIÓN

El año 2010 el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía ha celebrado su 20 aniversario, y lo ha hecho como una conmemoración de su historia reciente pero también, y principalmente, como una mirada al futuro cambiante del Museo. En 1990 el Centro de Arte Reina Sofía era reinaugurado como Museo Nacional y es esta doble fundación la que conforma la identidad de la institución. Veinte años después, el Museo Reina Sofía ha celebrado su aniversario cruzando y haciendo dialogar ambas condiciones, intensificando el programa de mediación y propiciando la apertura de nuevas lecturas que interpelan el juicio crítico del visitante. Esta ha sido una ocasión que el Museo ha aprovechado para pensarse a sí mismo, tanto desde el punto de vista de sus discursos, como de sus formatos y de su papel como espacio público.

El constante trabajo de reescritura de la Colección, con el objetivo de favorecer el debate artístico del presente, proponer nuevas genealogías y marcar otros rumbos, ha dado lugar a la actividad central del 20 aniversario: *¿La Guerra ha terminado? Arte en un mundo dividido (1945-1968)*, un recorrido que ofrece una relectura del arte desde la Segunda Guerra Mundial y que ha contado con la imprescindible colaboración de la Real Asociación de Amigos del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Esta nueva instalación de la Colección recorre las transformaciones artísticas sucedidas en la posguerra, mientras empieza a conformarse una geopolítica internacional tensionada entre dos mundos y sistemas antagónicos, Estados Unidos y la Unión Soviética. Tras el revés que supuso para las ambiciones utópicas de las vanguardias el Holocausto y la Segunda Guerra Mundial, de la cual la Guerra Civil española fue un ensayo general, la modernidad se aísla en su autonomía para posicionarse ante el mundo. Frente a este repliegue en la abstracción gestual y expresiva, la sociedad de consumo cobra forma; y una serie de cambios políticos avanzan el escenario polarizado entre el mundo individualista occidental y el colectivo soviético, dos polos enfrentados y complementarios a la vez. El arte, pese a su apariencia de aislamiento, se inserta en este complejo entramado discursivo, donde la batalla por la hegemonía ideológica se libra en la primacía cultural. Dos películas de Alain Resnais, *Noche y niebla* (1955) y *La guerra ha terminado* (1966), abren y cierran este cambio tanto en el contexto internacional como en el español, recorriendo el franquismo desde la dureza de la represión de los años cuarenta hasta la articulación de una resistencia cultural en los sesenta, donde las universidades y publicaciones clandestinas informan de una nueva realidad que, poco a poco, escapa al control del régimen.

Entre mayo y septiembre del 2010, un conjunto de proyectos expositivos y actividades públicas dio lugar al programa *Modernidad Invertida*, a través del cual el Museo Reina Sofía plantea cómo devolver el extrañamiento a la modernidad, cuestionando qué pasaría si ésta no se nos presentara ya como una serie de repeticiones de gestos radicales, pronóstico del pasado, sino como un repliegue hacia fuera, una arqueología del futuro, por utilizar las palabras de Fredric Jameson. Partiendo de estas premisas, *Modernidad invertida* establece cuatro líneas de trabajo. En primer lugar, El movimiento como relación, que incluye las exposiciones *Desvíos de la deriva. Experiencias, travesías y morfologías; Principio Potosí. ¿Cómo podemos cantar el canto del Señor en tierra ajena?*, y *Martín Ramírez. Marcos de reclusión*, que ilustran cómo el mundo no se trata de un sistema de trayectorias únicas sino de un conjunto de relaciones, y que la misión del Museo no es volver a trazar estos itinerarios fuertes, sino la de dispersarlos y diseminarlos en un archipiélago de conexiones y zonas de contacto inasimilables a un único modelo dominante. En segundo lugar, El arte en la vida pública, con las exposiciones *Nuevos Realismos: 1957-1962. Estrategias del objeto, entre ready-made y espectáculo* y *Miralda, De gustibus non disputandum* que exploran los cambios que se producen en la década de 1960, los cuales transforman la trascendencia del objeto artístico para situarlo como una cosa más en el mundo, un acontecimiento o accidente, en el que la misma saturación de imágenes y signos se convierte en mercancía. En tercer lugar, El margen desde el centro, con *Manhattan, uso mixto. Fotografía y otras prácticas desde 1970 al presente* y *Jessica Stockholder*; y, en último lugar, Del archivo y su dispositivo, con las lecturas de la Colección de Rosa Barba y Juan Luis Moraza y la revisión de los lugares de la historia de Ibón Aramberri.

El Museo, a través del programa de actividades públicas, sigue ensayando modelos de construcción de nuevas formas de intermediación que rompan las dicotomías que han pesado tradicionalmente en el funcionamiento de las instituciones museísticas y que permiten la redefinición de la función del Museo no como institución pública derivada del reformismo ilustrado, sino como institución de lo común. Y es en esta línea en la que se desarrollan una serie de seminarios, talleres y ciclos, como *Para quienes disfrutamos trabajando. Precariedad y autoorganización en el trabajo «creativo»*, organizado en colaboración con La Invisible, Medialab Prado y Traficantes de Sueños, o el seminario co-organizado con la Universidad Nómada, *La diagonal del common-fare. Producción biopolítica, “multi-level governance”, redefinición de los derechos sociales y creación institucional en Europa*. En el 2010 continúa la colaboración entre la Red Conceptualismos del Sur y el Museo Reina Sofía, que no consiste en seleccionar temas de investigación según el interés de la institución, ni en ubicar nuevas adquisiciones por parte de los investigadores, sino en construir un archivo público y digital que devuelva el carácter público de los documentos del conceptualismo latinoamericano que, por su contexto político y social, representan una manifestación de protesta ante la imposición dictatorial en el continente.

Con la finalidad de desarrollar marcos de investigación, análisis y debate que doten de una dimensión adicional a la línea narrativa de las exposiciones, se han programado seminarios de nivel internacional, como *El movimiento de la fotografía obrera. Hacia una historia política del*

origen de la modernidad fotográfica –en el marco de la investigación y publicación de la exposición *Una luz dura, sin compasión. El movimiento de la fotografía obrera, 1926-1939*, que tendrá lugar en el 2011– o ciclos audiovisuales, como *El cine en los encuentros de Pamplona* o *Acción tras los márgenes*, ciclo paralelo a la exposición *Manhattan, uso mixto. Fotografía y otras prácticas artísticas desde 1970 al presente*, un ciclo de conferencias y proyecciones, que muestra un período fructífero en términos de uso creativo de espacios abandonados y periféricos, especialmente en el Lower Manhattan.

Encuentros con las nuevas experiencias de la poesía sonora como *ReVox*, danza contemporánea, *performances*, o las propuestas más emergentes de teatro en el *Festival Escena Contemporánea* han permitido tomar el pulso a las prácticas escénicas de hoy, que tienen también su espacio de reflexión y conocimiento en los seminarios, en el Máster en Prácticas Escénicas y Cultura Visual, organizado junto a la Universidad de Alcalá, y en el encuentro internacional *movs*, donde el espectador activo se ha convertido de nuevo en el centro del debate. El Centro de Estudios ha impulsado una nueva iniciativa con la convocatoria de cinco Residencias de investigadores, con la colaboración del Banco de Santander y la CRUMA. Un programa dirigido a artistas e investigadores internacionales con el objetivo de producir nuevas dinámicas de conocimiento, generar diálogos y relaciones entre distintos agentes y los programas del Museo, incentivando así maneras de producción cultural ajenas a la materialización formal.

Con el espectador como eje y referente permanente de las acciones del Museo, las actividades en torno al 20 aniversario han activado y profundizado en sus programas de educación y mediación, todos ellos patrocinados por la Fundación Banco de Santander, para ofrecer al visitante nuevas lecturas de la Colección y de las exposiciones temporales. Artistas, escritores, investigadores e historiadores han interpretado aspectos de los contenidos del Museo desde su particular experiencia personal o artística. Los itinerarios de la Colección sobre Feminismo, Lo Popular o Teatro, las conferencias magistrales de Linda Nochlin y Georges Didi-Huberman, las actuaciones de Lagartija Nick o Israel Galván, la lectura dramatizada dirigida por Guillermo Heras de *Le désir attrapé par la queue* de Pablo Picasso, o el proyecto multidisciplinar *El Esqueleto Tatuado* de la artista estadounidense Suzanne Lacy, han sido solo algunas de las iniciativas que se han desarrollado para celebrar el 20 aniversario del Museo transformando la experiencia del visitante desde una recepción básicamente visual a una más conversacional y participativa.

Manuel J. Borja-Villel